

DIPLOMA DE FINALISTA

Solo el aire

Sólo el aire, nada ni nadie más dobla las esquinas empedradas del pueblo muerto. Sólo un cierzo frío y seco llena con su silbido los silencios que pueblan las calles. Sólo el viento se cuela por las espanta-brujas de las chimeneas para remover las cenizas viejas y negras del hogar abandonado. Sólo el aire remueve los picaportes de las puertas sin llegar a llamar, sin que nadie pueda escuchar su llamada. No hay badajo que repique en la campana ni esquilas sonando en los prados al compás del ladrido de un perro. Sólo el aire aventando recuerdos.

Autor: Javier de Val García

Madrid